



## La pieza del mes

Agosto 2011

### RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA DE LA ASUNCIÓN DE ARNUERO

El retablo mayor de la iglesia de la Asunción de Arnúero es considerado uno de los mejores ejemplos renacentistas conservados en Cantabria. Realizado a mediados del siglo XVI, conserva la mayor parte de su policromía original plateresca, aunque alterada por sucesivos repintes. Fue restaurado en 1982 y en el transcurso de estos trabajos se encontraron varios epígrafes que documentan una intervención por parte del pintor Juan de Foncúeba en 1909.

Muestra una clara vinculación con otros retablos aragoneses de la denominada tipología “arco de triunfo” (nombre que hace alusión al hecho de que el cuerpo del retablo evoca esas estructuras conmemorativas), sobre todo con el de Roda de Isábena (Huesca), contratado por Gabriel Joly en 1533. Esa afinidad con los modelos aragoneses llevó a pensar, inicialmente, en la posibilidad de que el retablo de Arnúero fuera trazado por el montañés Esteban de Solórzano, quien, tras haberse formado en Aragón, podría haber vuelto a su tierra a hacerse cargo de la obra. No obstante, aunque consta que al menos en una ocasión visitó a su familia, su trabajo se desarrolló fuera de los límites de Cantabria.

Estudios posteriores sacaron a la luz un contrato firmado por Gabriel Joly el 27 de febrero de 1537 en el que daba poder a su criado Gonzalo de Rocillo para que contratara en su lugar la realización de un retablo en Arnúero. A raíz de lo



expuesto en este documento y de la afinidad habida entre el retablo cántabro y el de Roda de Isábena, obra de Joly, unido al hecho de que este artista realizó numerosos retablos en “arcos de triunfo” como el que nos ocupa, se ha considerado la posibilidad de que éste fuera el tracista del retablo de Arnüero. Gonzalo de Rocillo, cuyo apellido denota una procedencia trasmerana, pudo actuar de mediador para el encargo, lo que explicaría que se buscara un maestro afincado en Zaragoza para acometer esta empresa.

El fallecimiento de Gabriel Joly en 1538 llevó a Simón de Bueras a ponerse al frente de las obras de mazonería y escultura del retablo de Arnüero. Consta que Bueras ya estaban trabajando en el mismo desde antes de 1540, pues en enero de ese año el concejo le pagó 18.750 maravedíes como parte del pago del retablo que estaba haciendo para la iglesia. En 1542 se concluyó su fábrica, según reza la inscripción pintada que recorre el banco donde puede leerse lo siguiente: ESTA OBRA HIZO EL CONCEJO A SV COSTA SYENDO CURAS LOS RE(VERE)NDOS SS. P(EDR) GOMEZ DEL CANPO Y P(EDR)O DE AÇAS Y GARCIA DE LOS C(O)R(RA)LES AÑO 1542.

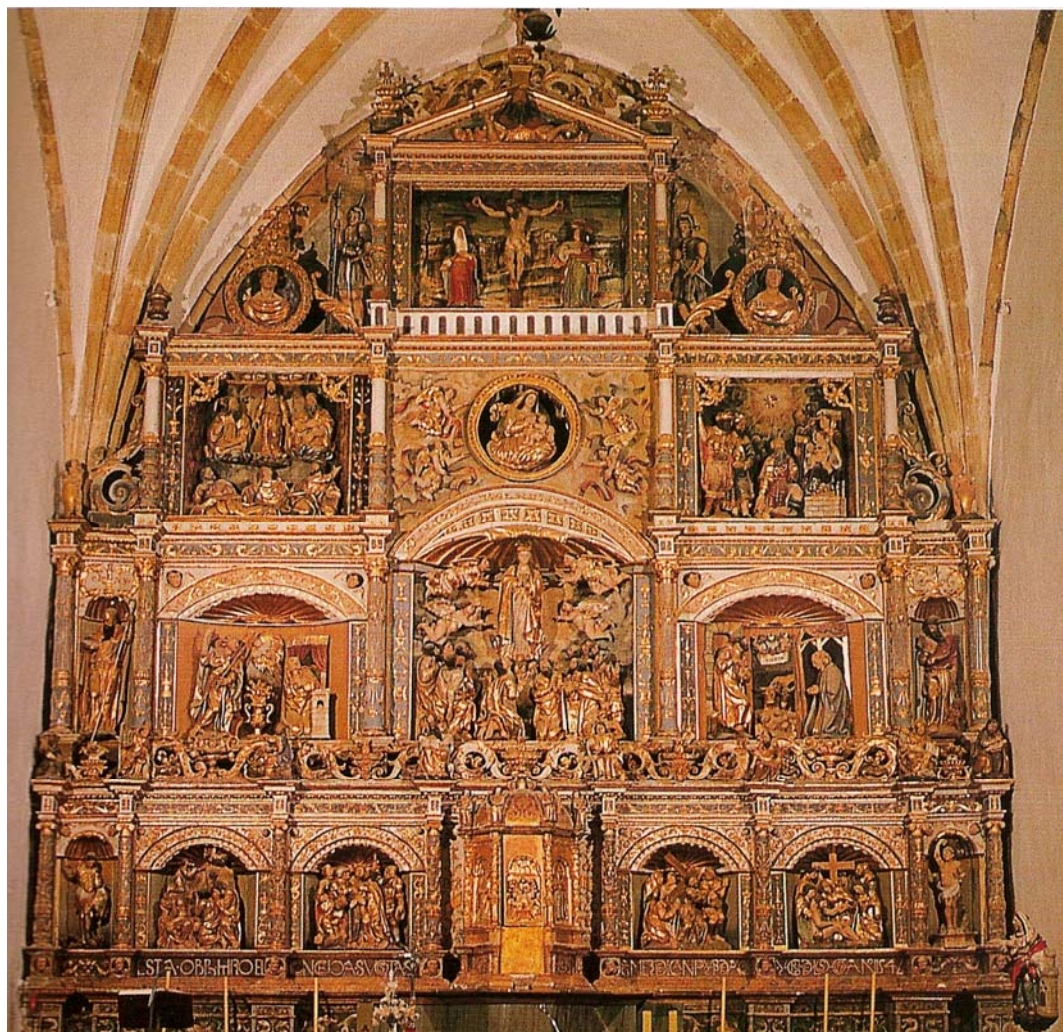
El retablo se levanta sobre un alto banco de dos bandas. Posee dos cuerpos y ático, con tres calles y dos entrecalles extremas en el primer piso que albergan figuras de bulto. Desde un punto de vista arquitectónico predominan elementos característicos de los retablos platerescos, como los arcos rebajados y escarzanos, los tondos, veneras, columnas abalaustradas y la talla al “romano”. El sotobanco se articula con pilastras y paños, labrado todo al romano, con decoración a base de motivos a “candelieri”, a imitación del retablo de Santiago de La Seo de Zaragoza, donde también trabajó Joly. La predela alberga cuatro relieves relativos al ciclo de la Pasión (Oración en el Huerto, Prendimiento, Vía



Crucis y Quinta Angustia), así como dos figuras de bulto en los extremos que representan a San Miguel, que vela contra las intrigas satánicas, y San Sebastián, abogado de las enfermedades contagiosas. Sobre las columnas se sitúan los cuatro Evangelistas y los Padres de la Iglesia occidental (con la sustitución de San Gregorio por San Antón, un santo muy popular en las zonas agrarias como protector de los ganados) Las ocho figuras se engarzan mediante delfines metamorfoseados y curvados a modo de roleos.

En el centro del banco se encuentra un tabernáculo con banco, cuerpo con columnas entregas, retalladas y abalaustradas que flanquean relieves, y remate cupulado. Su puerta se decora con la representación de la Última Cena, flanqueada por la Virgen y San Juan. Los tres paneles centrales del tabernáculo se abren transformándolo en manifestador. En su interior se adorna con columnas abalaustradas y la representación pictórica de siete ángeles de estilo manierista que portan los instrumentos de la Pasión. En la cornisa, a plomo con las columnas, unas figuras de bulto representan a unos ángeles portadores de candeleros.

El primer piso del retablo presenta los relieves de la Anunciación, la Asunción y el Nacimiento, junto a las figuras de Santiago Apóstol y San Bartolomé. En el segundo cuerpo vemos los relieves de la Transfiguración y la Adoración de los Reyes flanqueando un tondo central de la Virgen con el Niño lactante. En el ático, presidido por el Padre Eterno, se halla el Calvario. A los lados hay dos tablas pintadas con soldados romanos y sendos medallones relicarios con dos bustos humanos que podrían representar a un profeta y a una sibila. Se trataría de recordar la historia de la Humanidad y las premoniciones de los profetas y sibilas sobre la llegada de Cristo.





## BIBLIOGRAFÍA

BARRÓN GARCÍA, A.A.: "El retablo mayor de Arnüero: Gabriel Joly, Gonzalo de Rocillo y Simón de Bueras". *Trasdós*, nº 3, 2001, pp. 38-59.

POLO SÁNCHEZ, J.J. (Ed.): *Catálogo del patrimonio cultural de Cantabria. La Merindad de Trasmiera: Juntas de Ribamontán, Siete Villas y Voto. Villas de Escalante y Santoña*. T. II. Santander, 2001.

POLO SÁNCHEZ, J.J.: "Retablo mayor de la iglesia parroquial de Arnüero", en AA.VV.: *El arte en Cantabria entre 1450 y 1550*. Santander, 1994, pp. 28-29.

## FICHA TÉCNICA

Universidad de Cantabria

VICERRECTORADO DE DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL: **Consolación Arranz de Andrés**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES':

**Isabel Cofiño Fernández**, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria

## La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.

Este proyecto ya ha cumplido dos años y fruto del mismo se han publicado dos monografías recopilatorias de las piezas del mes de cada año